

VANGUARDIA

PERIÓDICO SEMANAL

Organo de la Juventud Republicana
Radical.

Número suelto: 10 céntimos.

Redacción y Administración: Plata 7 (Centro Republicano).

Qué es ser buen republicano.

La República ha venido a España, mejor dicho, se ha conquistado la República, para que ésta haga posible la Revolución. He aquí toda la verdad. La verdad que no debe asustar a nadie, la única verdad a la consecución de la cual debe caminar el Gobierno provisional de la República si pretende hacer honor y responder sinceramente al voto de confianza que le otorgó el país.

Por esa misma confianza que le otorgamos, los buenos republicanos hemos de ser los primeros en procurar no poner el menor obstáculo en estos primeros pasos de la República cuando ésta marcha hacia su consolidación y cuando existen tantos enemigos, antes agazapados, ahora en plena calle, dispuestos a desacreditarla y hacerla fracasar a nuestros propios ojos y a los del mundo, que se sintió admirado por la portentosa obra política que supuso la instauración de nuestra República.

La República hará la revolución; ya ha comenzado a hacerla.

La República sancionará con el máximo de energía, pero también con un máximo de respeto a la ley, todos los delitos que se cometieron al amparo del Poder dictatorial a que nos tuvieron sometidos, con la máxima complicidad del Borbón, las dictaduras pasadas. La República hará que se conquiste para los ciudadanos españoles el máximo de justicia social compatible con los momentos presentes, y no se detendrá en ese camino por el que mar-

chará de continuo rápida o lentamente, con el ritmo que le marque la propia ciudadanía española, que es la solo propulsora en el régimen democrático que la República representa.

Por todo eso, ser verdadero republicano, hoy, no es gritar en medio de la calle ¡viva la República! Es algo más. Es ver en la República un régimen político que ha de hacer posible la transformación del orden social, para la cual transformación necesita ganar total y plenamente la confianza del país. Y esto se consigue fundamentalmente procurando que la vida se desarrolle dentro de la República ordenadamente, en orden que no es quietud pero sí dinámica ciudadana, por entero encajada en los mandatos de la ley, que en la República, por el hecho de serlo, obliga a todos por igual sin distinción de orígenes, posiciones ni jerarquías.

Por eso, si en estos momentos se me preguntara por el deber de todo buen republicano, yo respondería que el primordial estriba en cumplir cada uno con su deber y vigilar tan sólo a los enemigos de la República para oponernos con toda energía a cualquiera intentona de restauración monárquica ¡Contra esos, contra los que tal cosa intenten, toda nuestra energía: pero para la República, camino llano y el amor y el sacrificio hasta de la vida de todos los que son honda y conscientemente republicanos!

José Ballester Gozalvo.

CONSIDERACIONES DE ACTUALIDAD

No hay por qué desfilar.

Por fortuna, a Toledo no llegó la fiebre incendiaria. Supo el pueblo mantenerse digno una vez más, y si acaso hubo alguna insinuación por parte de agentes provoca-

dores, fué rechazada enérgicamente; no era el procedimiento el más apropiado, puesto que rebajaba el nivel moral de la nación y la desacreditaba a los ojos del mundo civilizado.

Pero precisamente porque esto ha sido así, no acertamos a comprender el motivo de esas medidas, alarmistas en extremo,

llevadas a efecto por monjas y frailes de toda laya. A nosotros, desde luego, sin cuidado nos tiene que se vayan o se queden. Pero indudablemente son de un efecto de testable esos desfiles de beatas disfrazadas, que sólo sirven para recreo de niños y comadres regocijadas, sin que falte quien a veces tome estos espectáculos como consecuencia de arbitrariedades emanadas del régimen republicano.

No. Toledo ha demostrado su exceso de educación cívica, aunque otra cosa manifiesten públicamente los despechados profesionales del fracaso, y es incapaz de cometer un acto deprimente que enturbie su historia política, tan brillantemente comenzada el 12 de Abril.

A los toledanos nos basta, por lo pronto, y en tanto se dictan normas legales que resuelven de modo definitivo el problema religioso, que desaparezcan las atribuciones y las influencias de que estos elementos disponían; que se les incapacite radicalmente para ejercer la menor presión, no ya cerca del poder público, sino de cualquier ciudadano por bajo que se halle. Con esto es suficiente, sin que sea preciso echar mano a la tea, no ya sólo porque lo consideramos improcedente, sino también salvaje. Suspendan, por tanto, el desfile de esas caravanas, que tanta curiosidad despiertan y a tanta murmuración se prestan.

Martinito.

Aguas turbias

La revuelta facciosa que ha pretendido y en parte logrado menoscabar el prestigio fundamental de la República, conviene saber y es necesario descubrir muy ciertamente, no por vanas e inverosímiles hipótesis, por quién se nutre y qué factores impulsan tan canalla y vil empresa.

Un pueblo libre, y por tanto, respetuoso, consciente del bien y respetos ajenos, que es el suya propio como es el republicano, sería insensato mancharle con el supuesto absurdo, de que es el originario de tanta maldad y monstruosidad.

No, y mil veces no; la República no

tiene hijos criminales, ni rufianes de tal calaña, ellos podrán ser rebeldes, pero su rebeldía es la santa pasión que nace y se mantiene de la protesta, ante todas las injusticias e iniquidades; no del ansia por el lucro y menos de añoranzas por indignos privilegios.

Claramente se manifiesta, patentemente demostrado esto, la estirpe de los actores y coautores del movimiento, asaltos e incendios de conventos e iglesias.

¿Habrá algún noble ecuaníme, respetuoso de la verdad que afirme ser los republicanos los promotores y menos los responsables directa e indirectamente de tales hechos? No lo suponemos, y para demostración sincera por si alguien abrigara el prejuicio de tal creencia, sírvanos con la leatad de su conciencia, contestar a estas pequeñas interrogaciones.

¿Qué mano oculta ha repartido como se afirma no el oro ruso sino el papel español a cierta gitanería y maleantes profesionales? ¿Qué órdenes secretas o palabras al oído han determinado como eficaz medio de perturbación, el abandono voluntario en la mayoría de los casos y sin causa que lo justifique de los conventos y abadías?

¿A qué estado de alarma y pánico se quiere sumir al pueblo y con qué fines?

No somos suspicaces, únicamente la fuerza incontrovertible de los hechos nos dice que la vileza es de los que estúpida y neciamente pretenden con cinismo hacer instaurar una monarquía caída en el mayor de los oprobios, y representada por un pelele trágico, mal rey, mal hombre y mal ciudadano, perjuro y traidor a su patria y su juramento, rey execrable; esos son los únicos capaces de abrigar en sus instintos la vana pretensión de oscurecer el radiante sol de la República, y desprestigiarla conjuntamente con España ante el mundo, que entusiásticamente y con envidia nos contempla.

Pero no lo lograrán; la lección sufrida a la benevolencia democrática del actual Gobierno republicano le ha servido para convencerse de que para las alimañas son contraproducentes ciertas actitudes y consideraciones, no olvidando que la justicia por inexorable que sea, siempre será justicia, de ello no dudamos haciendo así honor a su origen y sus doctrinas, ratificando solemnemente su fe republicana.

Réstanos a los demás proceder con analogía a las morbosidades de ciertos

ALMACENES DE COLONIALES

DE

JUAN REGUILON

SUCURSALES:

Cuatro Calles, 11, teléfono 374; Santo Tomé. 6, teléfono 215; Capuchinas, 4, teléfono 272.

TOLEDO

El mejor café es el de tueste natural, de Puerto Rico, Caracolillo y Moka.

Pruebe Ud. esta mezcla que diariamente tuestan estas Casas.